

SÈRIE 2

Escoja una de las dos opciones (A o B)

OPCIÓN A**1. Explique quién es Cide Hamete Benengeli, cuándo aparece y qué función cumple en el *Quijote*.**

[3 puntos]

El alumno obtendrá los tres puntos si desarrolla razonadamente los tres ítem:

a) Quién es el historiador arábigo. Cervantes recurre a un segundo autor en seguida, y lo continúa usando en la Segunda parte, no sólo para narrar la historia, sino también para contrastar sus opiniones sobre la verdad literaria, la veracidad y la verosimilitud.

b) En qué capítulo aparece: en el capítulo VIII de la Primera parte, al fingir haberse encontrado en el mercado de Toledo un manuscrito árabe que continúa la historia interrumpida en los *Anales* de la Mancha, de donde la había sacado originariamente. Como está en árabe, Cervantes se la hace traducir a un morisco, por lo cual, el texto que le llega al lector ha sufrido dos mediaciones. Si el alumno no se acuerda exactamente del capítulo, bastará con que describa la situación: la pelea con el Vizcaíno

c) Qué función cumple. La crónica del árabe es fiel y detallista, a veces hasta extremos inverosímiles, por lo que Cervantes tiene que hacerle algunas observaciones y, de paso, le atribuye cualquier tinte de inverosimilitud; para sí mismo, como segundo narrador, en cambio, Cervantes se reserva los otros registros.

También se valorará con 1 punto que el alumno destaque la innovadora invención cervantina de un segundo narrador, que le permite distanciarse y presentar al lector alternativas narrativas más razonables, lógicas o verosímiles.

2. Explique brevemente los orígenes del Romancero viejo.

[2 puntos]

La mayor parte de romances del Romancero viejo proceden de

a) Fragmentos de cantares de gesta que acabaron adquiriendo vida literaria propia, o bien son reelaboraciones o refundiciones de antiguos romances noticieros. Algunos derivaron hacia lo legendario y novelesco y fueron perdiendo las señas de identidad épica; otros, más tardíos, se compusieron a posta fragmentariamente.

b) Otra importante porción de romances, habitualmente llamados trovadorescos, comparte el origen y muchas características con la lírica tradicional (simbolismo amoroso, paralelismo constructivo, voz femenina...). Posteriormente, se fueron componiendo con personajes, temas y motivos menos tradicionales que los de la épica y la lírica: fueron asumiendo los del ciclo narrativo bretón, las crónicas, el caballeresco, etc. Obviamente, las nuevas "materias" (Roma, Grecia) van teniendo su progresiva y sucesiva representación.

Si el alumno caracteriza formalmente los romances (escena, relato), se le valorará con 1 punto.

También se valorará, con un máximo de 0,50 puntos que el alumno distinga entre Romancero viejo y nuevo.

3. Comente el siguiente fragmento del acto segundo de *Eloisa está debajo de un almendro*, de Enrique Jardiel Poncela, situándolo en su contexto.

[5 puntos: 3 para el contenido y 2 para la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

MARIANA. (*sentándose de nuevo.*) No, no... Sigue, sigue... Tienes aún mucho que explicarme

FERNANDO. (*sentándose también otra vez.*) Sí. Mucho... ¡Y lo esencial! Ezequiel se instaló aquí conmigo, y desde entonces todas las melancolías de mi carácter no hicieron sino aumentar. Debí salir, viajar, divertirme, como corresponde a un hombre joven; pero dejé la carrera, perdí el contacto con amigos y compañeros, y salir de aquí me significaba un esfuerzo invencible. Por otra parte, el romanticismo, el idealismo excesivo es como una dolencia que condujese a la soledad. ¿No lo sientes tú así?

MARIANA. Completamente. Porque se cree y espera tanto del amor que, a fuerza de creer en él y de esperar de él, falta decisión para personificarlo en nadie...

FERNANDO. ¡Justo!

MARIANA. ...por miedo a que la persona elegida esté demasiado por debajo de la soñada.

FERNANDO. Exactamente. Ésa es una de las razones que me aislaron y me sujetaron aquí durante diez años. Pero vivir aislado en una casa es como hacer una larga travesía en barco, que la mayor parte de las horas se consumen en visitarlo y escudriñar sus más ocultos rincones. Así he mirado yo una y otra vez esta finca, mirándolo y registrándolo todo... Y cierta noche, hace cinco años, en una de las habitaciones de arriba, descubrí una alacena.

MARIANA. ¿Eh?

FERNANDO. La registré y en ella encontré la causa de mis obsesiones.

MARIANA. Pues ¿qué encontraste?

FERNANDO. Un vestido de mujer.

MARIANA. ¿Un vestido de mujer?

FERNANDO. Sí. De época; del primer Imperio. Un vestido hecho indudablemente para un baile de disfraces. Ven: lo tengo aquí. Está incompleto: le falta una manga y el chal.

El alumno deberá indicar que

a) La acción de este segundo acto transcurre en casa de los Ojeda, donde van acudiendo la mayor parte de los miembros de la familia Briones y sus criados (y Dimas) para que se desvele, finalmente, el misterio, centrado en la mujer cuyo nombre figura en el título de la obra, pero que en ningún caso aparece.

b) A lo largo de la conversación de Mariana y Fernando, que fragmentariamente se transcribe aquí y que resulta ser de las más graves, se nos empieza a dar a entender el desenlace, estrictamente unido al carácter melancólico de Fernando, a su ensimismamiento, a las "obsesiones" de que habla aquí, que se le multiplican al ver aparecer a Mariana con el vestido de la alacena, confundiéndola con la mujer de sus apariciones, Eloísa. También se valorará que el alumno señale el carácter pseudoidealista de los personajes, que se refleja en las fantasías amorosas que rayan la cursilería.

Si el alumno no recuerda el apellido de la segunda casa, pero la define bien, 0,50 puntos. Asimismo, si no recuerda el nombre de los personajes, pero los caracteriza: 0,50 puntos.

Se valorará también con un máximo de 0,50 puntos que el alumno comente el "misterio" a que se alude constantemente, o sea, se tendrá en cuenta que conozca el argumento.

De los dos puntos restantes, uno será para la capacidad de argumentación y la coherencia del discurso; el otro, para la fluidez expresiva y, en suma, la cohesión y articulación del comentario.

OPCIÓN B

1. Explique brevemente los temas centrales de *El burlador de Sevilla y convidado de piedra*, de Tirso de Molina.

[3 puntos]

Tirso arranca del tema tradicional de la invitación burlesca a un difunto, cuyo fantasma o espíritu acaba aceptando, con el de la burla por la seducción amorosa, encarnada en don Juan Tenorio, que recibirá su merecido castigo al final de la obra. El pecado de don Juan es contra la persona, la sociedad y la ley; pero su ceguera moral y mental, a pesar de su privilegiada posición social, encuentran su justo antagonista en el comendador de Ulloa, que representa los valores contrarios y, de paso, devuelve el honor a su hija Ana.

El doble título de la obra marca asimismo las temas y motivos: la burla e inmoralidad del seductor irreverente y la final expiación de sus culpas, agravadas por contravenir cualquier norma y decoro retando al fantasma del padre de una de las mujeres seducidas, burladas y abandonadas. Cada una de las respuestas, que coincide con el doble título de la obra de Tirso, obtendrá 1,5 puntos.

Si no acaba de responder a las dos cuestiones centrales, el alumno puede obtener hasta 1 punto, si cita las principales mujeres burladas; 0,50 puntos más si diferencia entre las nobles y las plebeyas.

2. Comente las siguientes palabras de Xesús Alonso Montero sobre *En las orillas del Sar*, de Rosalía de Castro: “Versos más desazonantes no existen en toda la poesía española del siglo XIX. Este libro, de título un tanto bucólico, es un auténtico tratado de desolación”.

[2 puntos]

Con estas palabras, Alonso Montero quiere subrayar el aspecto más llamativo y romántico de la poesía de Rosalía de Castro:

a) el contraste entre un supuesto bucolismo que podría indicar el título del libro, que alude a las orillas de un río, “locus amoenus” por antonomasia, y la radical desesperanza, pero también el rechazo y el desánimo, que recorre este poemario en castellano. Si al principio del libro parece recordar un pasado gozoso, dirigido a la vega del Sar, ahora, ya en la madurez vital, su existencia es una suma de desengaños.

b) Lo corrobora una serie de símbolos naturales (colores, gritos de pájaros, paisajes hibernales, etc.) que, a modo de correlato objetivo del yo lírico, se cuelan en casi todos los poemas, presentándose como elementos de un escenario melancólico de un alma desvalida, que los siente cercanos, acordes con ella.

También se valorará, si no acaba de responder a los dos motivos principales (falso bucolismo y desolación), hasta 1 punto, que el alumno comente el simbolismo de la poesía de Rosalía.

3. Comente el siguiente fragmento del capítulo XXVII de *Cinco horas con Mario*, de Miguel Delibes.

[5 puntos: 3 para el contenido y 2 para la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

Dejando, pues, vuestra antigua conducta, despojaos del hombre viejo, viciado por la corrupción del error, renovaos en vuestro espíritu y vestíos del hombre nuevo, lo que se dice otro hombre, que me encantaría que le vieras, Mario, sólo por gusto, que ha echado un empaque¹ que no veas. [...] Y me di cuenta en seguida, no te creas, un Tiburón rojo aquí, imagina, inconfundible, no podía ser otro, y aunque intenté hacerme la tonta, él, ¡plaf!, en seco, un frenazo de cine, ¿eh? [...] y ya con la portezuela abierta, a ver qué podía hacer, me colé, y más cómoda que en el sofá del cuarto de estar, Mario. [...] Y salió como un cohete por la carretera de El Pinar, que yo le decía, “vuelve, ¿estás loco?, ¿qué va a decir la gente?”, pero él ni caso, cada vez pisaba más y decía, ¿sabes lo que decía?, decía, “déjales que digan misa” y los dos a reír, figúrate qué locura, en un Tiburón, mano a mano, a ciento diez, que hasta se me iba la cabeza, te lo juro, que hay cosas que no se explican, date cuenta, aquel chiquilicuatro que hasta trabucaba las palabras,² pues no veas ahora, un aplomo, una serenidad, hablando a media voz, sin vocear, pero sólo lo justo, como la gente de mundo, si no se ve no se cree, que hay que ver, en un dos por tres, lo que ha corrido este hombre, si es el no parar, ¡Dios mío, aquel chisgarabís!³ [...] Paco siempre fue inteligente y en la guerra se portó de maravilla, que tiene el cuerpo como una criba, la de metrallazos, no puedes hacerte idea. Bueno, pues le ves conducir ahora y te caes de espalda.

1. *empaque*: ‘gravedad, seriedad’. 2. ‘aquel mequetrefe (*chiquilicuatro*) que incluso confundía las palabras’. *chisgarabís*: ‘poquita cosa, pusilánime’.

A la vista de la cita bíblica que encabeza el fragmento, el alumno deberá señalar

a) el contraste entre el texto bíblico de San Pablo, que invita a desnudarse del hombre viejo, y el hombre “nuevo” o renovado que, con un coche de lujo y la aureola de pertenecer al bando que venció en la Guerra Civil, seduce a una Carmen hipócrita, que finge resistirse; que se justifica, presa del remordimiento, ante el cuerpo inerte de su difunto marido;

b) Pero no se convence ni a sí misma, porque se acabará derrumbando, presa de remordimiento, pidiendo perdón de rodillas, contándole, como si estuviese vivo, un hecho inconfesable e inconfesado, para entrar en la viudez sin culpa, calificando su debilidad de deslíz, atribuyéndole a su eventual amante virtudes que le hagan digno de aquella caída en la tentación.

El alumno también podrá obtener 1 punto si señala el valor de Carmen al confesar su infidelidad, su frustrado adulterio

También se valorará, con 0,50 puntos, que el alumno indica que Mario la “abandona a su suerte”, al verla desde su supuesta “atalaya” intelectual y moral.

De los dos puntos restantes, uno será para la capacidad de argumentación y la coherencia del discurso; el otro, para la fluidez expresiva y, en suma, la cohesión y articulación del comentario.

[Observación general: en el conjunto del examen se restará un máximo de un punto cuando los problemas ortográficos y gramaticales sean graves]